



ellas

MARÍA TERESA DEL VILLAR

"LA MUJER ES LA OTRA MITAD DEL MUNDO"

A Orillas del Beagle Surge Novela Yagana

PATRICIA STAMBUK MAYORGA, casada, un hijo. Periodista egresada de la Universidad de Chile; trabaja en "LA PRENSA AUSTRAL" de Punta Arenas. Interesada en las poblaciones aborigenes de su región, está realizando un largo y paciente trabajo de "periodismo testimonial" con los últimos yaganes que viven a orillas del Canal Beagle. La conocimos hace un par de años con ocasión del seminario organizado por la Asociación Nacional de Mujeres Periodistas y APROFA, realizado en Jaujuel.

—El endiablado Instituto pregunta no deja de funcionar. Patricia, cuéntame, ¿cuál es tu especialidad?

—El periodismo testimonial fue siempre "mi onda"... el que puede definirse como un reportaje de largo alcance... Se escoge uno o varios informantes y en sesiones sucesivas —en las que la grabadora juega su mejor papel— se los va sacando esa realidad de que han sido testigos. Deja su testimonio y la generación "nacida" —la riqueza del legado— y recrea una memoria.

—Testimonio de qué están recogiendo ahora?

—Verás, me encontré con una auténtica indígena yagana y como el tema indigenista me ha apasionado toda la vida —aunque ya se ha escrito mucho y científicamente— lo temré porque creo que lo único que falta es lo que ellos, haciendo ahora: un testimonio vivo, directo, de primera mano.

—Deben quedar muy pocas yaganes... es una pena que se pierda su lenguaje, sus leyendas y costumbres. ¡no!

—Son los aborigenes de mi propia Región. Pienso que ahora la población yagana y sus descendientes no son más de sesenta personas; están concentradas en la caleta Ushuaia, en la Isla Navarino, junto al canal Beagle. Según el último censo del investigador del Instituto de la Patagonia, Ofelia Ortiz, solo quedan ocho sobrevivientes "vivos" y lo más triste es que son los últimos, es decir, que podrían existir porque no tienen posibilidad alguna de procreación...

—¿Qué vida llevan?

—Algunos tienen tierras y se dedican a la ganadería. En general son muy pobres... otros subsisten mediante los alimentos que reciben de la Base Naval situada un kilómetro de la

caleta. Casí todos padecen de TBC, porque hablan su propio idioma. Los yaganes mestizos no sienten interés por sus propias tradiciones. No es novedad decir que los días del grupo étnico aborigen más austral del mundo están contados...

—¿Cómo se entienden con tu yagana? ¿Habla algo de castellano?

—Es a su favorite anciana, pero animosa y paciente, hasta que logramos entendernos. Se llama Rosa. "En cristiano" pero en su idioma el nombre suena algo así como Lakutalekripa.

—Haces un trabajo formidable. ¿Será un reportaje o un ensayo?

—Será una novela relatada en primera persona. Yo intervengo solamente recopilando, seleccionando y manteniendo luego el material recogido. Ella es la que habla. Soy media más que el medio para que su verdad llegue al público. Sostenemos largas charlas...

—¿Qué puedes contar de su folclor?

—Que es riquísimo;

Incluso el folklore musical que no ha sido lo suficientemente investigado y que se está perdiendo... Aún se recuerdan cantos rituales y en las tardes de invierno se relatan junto al fuego las antiguas leyendas.

—¿Recuerdas alguna? Me gustaría saberla...

Una de las más conocidas es la que relata el origen del pie de las rocas, que en yagánas suena como "arrivo". Una joven yagana jugaba con las olas a orillas del mar cuando la vio un lobo marino y se enamoró de ella. Se lo llevó con él, internándose en las aguas hasta llegar a un islote rocoso. Tuvieron un hijo —medio hombre y medio lobo marino— y vivieron plácenteramente en su islote hasta que ella empezó a sentir nostalgia de los suyos. El le permitió que regresara a ver a su familia. Fue recibida con gran curiosidad por toda la tribu. Luego, salió con otras mujeres a recoger mariscos. Entre tanto, sus po-

ritas, hambrientos, oían y veían al lobo marino que era su esposo. Cuando ella volvió encontró a su propio hijo comiendo la carne de su padre. Entonces cogió un orzón y se lo arrojó al niño en la frente... el pequeño cayó al mar, transitorioméntes en un pez que muestra hasta hoy —en su cabeza— las huellas de las pías de ese erizo.

—Resonante grisea la leyenda, ¿no? Y la historia de Rosa, la yagana?

—Lakutalekripa —Rosa— es una de las últimas yaganes vivas, sin mestizaje alguno. Nació en una pequeña caleta de la Isla Navarino. Se casó con un yagán, quien luego salió de su medio tribal y vivió durante algún tiempo en "nuestra civilización", pero después volvió a su rúca. No se satisfizo la complejidad de la vida fuera de su tribu; sobre él no ejerció la menor atracción ese conjunto de "comodidades mínimas" que nos resultan indispensables para vivir.

—Debés encontrarlos complicados y fuertes... abandonados tanto por el porvenir y sin saber vivir el presente... será interesante conocer el juicio que te formó de nosotros... del mundo diferente que lo rodea. (Las cosas que habrá contado a su regreso a la tribu)

—Mi yagana —como tú dices— es una buena informante. Lo advertí en la primera entrevista y por eso comencé la serie de conversaciones que han tenido larga duración. Habla un poco de castellano y otro poco de inglés... Le he tomado cariño... Pondré el máximo de mi parte para que esta novela sea una narración auténtica...

—Lakutalekripa, tú vez ha terminado ya de contar tu historia. A través de esa biografía, Patricia Stambuk es capaz de desentrañar toda la historia de un pueblo



Patricia Stambuk, fotografiada durante el Seminario en Jaujuel; a su lado, al fondo, Laura Aménabar.



Un avión Catalina aterrizó en las playas de Isla Navarino, en aguas del Beagle, no lejos de la caleta Ushuaia, donde viven los yaganes.



Lanchas torpederas con asiento en Puerto Williams, recorren las aguas del Beagle. Al fondo, la silueta del barco oceanográfico "Yelcho".

rientes, hambrientos, oían y veían al lobo marino que era su esposo. Cuando ella volvió encontró a su propio hijo comiendo la carne de su padre. Entonces cogió un orzón y se lo arrojó al niño en la frente... el pequeño cayó al mar, transitorioméntes en un pez que muestra hasta hoy —en su cabeza— las huellas de las pías de ese erizo.

—Resonante grisea la leyenda, ¿no? Y la historia de Rosa, la yagana?

—Lakutalekripa —Rosa— es una de las últimas yaganes vivas, sin mestizaje alguno. Nació en una pequeña caleta de la Isla Navarino. Se casó con un yagán, quien luego salió de su medio tribal y vivió durante algún tiempo en "nuestra civilización", pero después volvió a su rúca. No se satisfizo la complejidad de la vida fuera de su tribu; sobre él no ejerció la menor atracción ese conjunto de "comodidades mínimas" que nos resultan indispensables para vivir.

—Debés encontrarlos complicados y fuertes... abandonados tanto por el porvenir y sin saber vivir el presente... será interesante conocer el juicio que te formó de nosotros... del mundo diferente que lo rodea. (Las cosas que habrá contado a su regreso a la tribu)

—Mi yagana —como tú dices— es una buena informante. Lo advertí en la primera entrevista y por eso comencé la serie de conversaciones que han tenido larga duración. Habla un poco de castellano y otro poco de inglés... Le he tomado cariño... Pondré el máximo de mi parte para que esta novela sea una narración auténtica...

—Lakutalekripa, tú vez ha terminado ya de contar tu historia. A través de esa biografía, Patricia Stambuk es capaz de desentrañar toda la historia de un pueblo

A orillas del Beagle surge novela Yagana : [entrevistas]

[artículo] María Teresa del Villar.

AUTORÍA

Stambuk M., Patricia, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A orillas del Beagle surge novela Yagana : [entrevistas] [artículo] María Teresa del Villar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)